



Información sobre TIE y al Programa de Capacitación para el Movimiento Laboral Latinoamericano (PLA) Seminario organizado por TEL Argentina 13-14 Junio 2008

por Franny Parren, de TIE Holanda

TIE EN EL MUNDO

TIE fue fundado en 1978 en Ámsterdam, Holanda, como una red de intercambio de informaciones y experiencias entre trabajadores en empresas multinacionales. En 1981, TIE se transformó en una organización independiente. En 1986, abrió su oficina en Brasil, la primera fuera de Europa. En 1990, fueron abiertas las oficinas de Moscú (Rusia), Frankfurt (Alemania), Bangkok (Asia) y Detroit (EE.UU.). En 1995, junto con BWFJ (Trabajadores Negros por la Justicia), fue abierta la oficina de TIE-US-South (Sur de los Estados Unidos), en Atlanta. En 2001, fue la vez de la oficina de TIE-Chile, en Santiago. En la actualidad, 20 personas trabajan en TIE, en todo el mundo.

TIE desarrolla su trabajo en el sentido de crear vínculos de comunicación y cooperación entre los trabajadores y sus organizaciones sindicales, principalmente a nivel de base. Impulsa la democratización de los sindicatos, los debates sobre las nuevas estrategias sindicales y la construcción de capacidad de acción en los lugares de trabajo.

La idea de fondo del trabajo de TIE es la de contribuir con los movimientos sociales, que luchan por cambios reales de las relaciones socioeconómicas injustas, a nivel nacional y mundial. La democracia, la transparencia y el protagonismo del activismo de base, son principios que TIE defiende debido a que los considera esenciales para el proceso de cambios estructurales tan anhelados por el conjunto de la sociedad.

TIE se propone participar en la tarea colectiva de construcción de un conocimiento que parta de los propios trabajadores, para la acción frente a la poderosa ofensiva promovida por empresas y gobiernos, que amenazan acabar con los derechos y conquistas de los trabajadores. TIE centraliza su atención en la ofensiva patronal en los lugares de trabajo: las nuevas estrategias empresariales de explotación, la flexibilización laboral, las nuevas tecnologías, etc.

Para dar respuesta adecuada a esos desafíos, los trabajadores y sus sindicatos deben partir de sus propias experiencias y conocimientos. TIE se propone a crear espacios de debate que permitan la construcción de un conocimiento de los trabajadores.

Sus integrantes, desde hace más de 20 años, realizan actividades en conjunto con diversas organizaciones sindicales y sociales.

La financiación de las actividades se realiza con el aporte de sus integrantes, de compañeros y organizaciones de trabajadores, que se identifican con el trabajo desarrollado por TIE. Desde 2002, algunas actividades cuentan con la financiación del PSO (Personal Services Overseas), fondo holandés para fomentar el bienestar y la democracia en el mundo en el marco del Proyecto Latinoamericano.

TIE se propone a colaborar con todas las organizaciones sindicales y sociales dispuestas a defender los principios del pluralismo, internacionalismo, democracia, autonomía y respeto mutuo, como base, de la defensa consecuente de los derechos e intereses de los trabajadores.

TIE-NETHERLANDS (Holanda)

TIE-Netherlands está desarrollando programas de formación y capacitación sindical desde más de 20 años y es muy respetada por la calidad de sus programas y su enfoque en el empoderamiento de trabajadores y activistas de base y fomento de la democracia sindical. TIE-Netherlands históricamente fue un centro en donde se organizaban intercambios y se hacía formación laboral, fomentando la construcción de redes de activistas sindicales sectoriales y en empresas multinacionales. La red TIE existe desde los años '80, pero se fortaleció a medida que estas confianzas y acuerdos se fueron incrementando, de manera paulatina en los años '90.

PROGRAMA DE CAPACITACION PARA EL MOVIMIENTO LABORAL LATINOAMERICANO

Desde el año 2002, TIE Holanda y sus contrapartes, la Coalición pro Justicia en las Maquiladoras y la Red de Mujeres Sindicalistas, de México; el TEL de Argentina-Uruguay; TIE Brasil y TIE Chile; realizan un programa en América Latina.

El programa impulsa los procesos de fortalecimiento y democratización de las organizaciones sindicales latinoamericanas (específicamente Brasil, Argentina, Uruguay, Chile y México). La capacitación se dirige hacia trabajadores y sindicalistas de base. Mediante el empoderamiento del colectivo de las y los trabajadores se busca la construcción de organizaciones democráticas y legítimas de trabajadores en los lugares de trabajo, que cuenten con la representatividad y reconocimiento de los trabajadores, que inicien procesos de intervención y de cambio en el lugar de trabajo, en su sindicato y en la sociedad en cuanto a salud, condiciones de trabajo, organización, sueldos, etc., y así logran mejoras concretas en sus condiciones de vida de un lado y la democratización de las estructuras sindicales del otro lado.

Las actividades del programa se van a estructurar en torno a 4 Ejes de Trabajo temáticos comunes para todo el programa y todos los países involucrados. Todas las actividades caben bajo uno de estos ejes temáticos.

1. Trabajadores precarizados.

A causa de las reformas neoliberales en todos los países involucrados, la precarización de la mano de obra y de las condiciones laborales se ha aumentado fuertemente de modo que hoy día la mayoría de los trabajadores caben en esta categoría. Tradicionalmente existe poca organización sindical en estas categorías, por la poca estabilidad de empleo, el miedo y la intimidación por los patrones, etc. Por eso dentro del PLA las contrapartes dedican gran parte de su energía a la organización, la capacitación y la asesoría de esta categoría de trabajadores (subcontratistas en Chile, trabajadores de la maquila en México, tercerizados y flexibilizados en Argentina, Uruguay y Brasil, etc.). Esta categoría de trabajadores son también los inmigrantes potenciales.

2. Construcción de redes de intercambio y coordinación.

La desinformación, división, aislamiento y ausencia de posibilidades para los trabajadores de actuar en conjunto, la globalización y la transnacionalización de las empresas, llevan a estas empresas a aprovechar las ventajas comparativas y fomentar la competencia entre los trabajadores. Para mejor defender sus intereses los trabajadores necesitan intercambiar informaciones y experiencias, conocer las realidades en otros países y continentes, entender mejor las políticas empresariales y coordinar sus campañas y negociaciones. En el ramo del programa van a ser fortalecidos y expandidos los intercambios con sindicalistas de África, Asia y Europa Oriental.

3. Salud en el lugar de trabajo

La drástica reducción de los sistemas de beneficios y la privatización descontrolada de los servicios de salud pública y laboral provocaron la precarización de las condiciones de higiene y seguridad en los países latinoamericanos y en todo el tercer mundo. Las nuevas técnicas de gestión de la producción y la precarización de las condiciones de trabajo provocaron el incremento de los accidentes de trabajo, el surgimiento de nuevas enfermedades laborales y el no cumplimiento de las legislaciones existentes. Mediante conocimiento y apropiación de distintas herramientas de diagnóstico, legales y de acción sindical los trabajadores aprenden a organizarse en defensa de condiciones de trabajo que no deterioren la salud.

4. Producción colectiva de conocimiento

Los trabajadores aprenden a desarrollar y aplicar una metodología de producción de conocimiento, partiendo de su propia experiencia, de acuerdo a sus intereses y necesidades. Mediante esta metodología los trabajadores pueden analizar el proceso productivo y las relaciones laborales, intervenir en el mismo y garantizar mejoras en el sistema laboral y sus condiciones de trabajo.

Las contrapartes del programa están trabajando directamente con las bases del movimiento laboral y en algunos casos con organizaciones de trabajadores fuera de la estructura formal de los sindicatos (por ejemplo, organizaciones barriales o de desocupados). Los centros contrapartes desarrollan un programa de capacitación de la base sindical en combinación con asesoramiento, acompañamiento e intercambios, y esto con una perspectiva de largo plazo. Los centros de PLA no solo dan capacitación, pero ellos buscan fortalecer la autoestima, la autonomía y el empoderamiento de los propios trabajadores, y con eso ya han contribuido a crear espacios para que nuevos activistas, desde la base y en la base, surjan y asuman su papel de liderazgo democrático.

Todos los centros ya están activos desde hace años y tienen mucha experiencia en sus países. Alrededor de temas comunes como ALCA, globalización y la política neo-liberal del FMI y los EE.UU., las reformas sindicales y la salud laboral, se organizan seminarios e intercambios.

Las contrapartes trabajan hacia un mejoramiento de los problemas enfrentados por los trabajadores mismos. Muchas estructuras sindicales latinoamericanas fueran establecidas, creadas o reglamentadas hace más de 60 años y/o en períodos dictatoriales y conservan hasta hoy día muchas estructuras y practicas autoritarias. Es evidente, en esta situación, que una de las principales debilidades de los sindicatos latinoamericanos es que muchos de ellos no gozan de legitimidad entre las y los trabajadores, que muchos sindicatos son fuertemente burocratizados, que muchos no tienen una organización legítima y representativa en los lugares de trabajo ni estructuras internas democráticas de debate y decisión.

Para superar esta gran debilidad del movimiento sindical en América Latina, se hace necesario crear estructuras democráticas fuertes o fortalecerlas allí donde los trabajadores ya lograron establecerlas, mediante reformas y desarrollo de formas democráticas desde la base que permitan tener representantes y activistas con legitimidad frente a las y los trabajadores con capacidad, conocimientos y experiencias en negociación, y de la construcción de vínculos y redes entre trabajadores de diferentes empresas y países.

El objetivo de largo plazo de este programa es alcanzar reformas sociales y económicas sostenibles que contribuyan a combatir la pobreza y fomentar la democracia en los países latinoamericanos, mediante el fortalecimiento del movimiento laboral latinoamericano. La estrategia principal seguida para lograr este fortalecimiento es mediante la democratización de las estructuras sindicales y la construcción de organizaciones democráticas y legítimas de trabajadores en los lugares de trabajo, que cuenten con la representatividad y reconocimiento de la base obrera.

La capacitación se dirige prioritariamente hacia trabajadores y sindicalistas de base. Mediante el empoderamiento del colectivo de las y los trabajadores en el lugar de trabajo ellos pueden iniciar procesos de intervención en el lugar de trabajo, en su sindicato y en la sociedad en cuanto a salud, condiciones de trabajo, organización, sueldos, etc. El programa entiende a la democratización de las estructuras sindicales como una condición necesaria para conquistar mejoras concretas en las condiciones de trabajo y de vida de la clase trabajadora.

Existe en los países participantes en el programa una necesidad de capacitación y asesoramiento a nivel de la base de los sindicalistas y activistas, y de intercambio de experiencias e ideas con compañeros de otras fabricas en el mismo país y en otros países. Por tener una historia y cultura común el intercambio de experiencias entre los diferentes países latinoamericanos es de gran interés para ellos. A este nivel casi no pasa nada, la base pocas veces es involucrada en encuentros nacionales e internacionales.